



Periódico satirico
 Organo oficial del partido de los
 desengañados.

Dirección, Redacción
 y Administración.
 Oes de Gracia, núm. 87.

Director Propietario
Germán Martínez-Mendoza

No se admiten suscripciones.
 Se compra y no se vende.
 Toda la correspondencia a nombre del Director

Año VII.

Mahón, sábado, 18 Enero de 1919.

Núm. 259

VII Aniversario de La Alquitara

Sus trabajos y biografía

En 21 de Enero de 1912 fué fundado este semanario por su director y propietario don Germán Martínez-Mendoza. En dicha conmemorativa fecha vió la luz primera, y que con el título «alegórico» que le encabeza, los bulliciosos vendedores la pregonan con atronadores gritos cuyos ecos hienden el espacio recorriendo todos los extremos de la población reclamando, **paz, luz y libertad, moralidad, administración y progreso**, voces que repercuten siempre en el oído y corazón de todos los mahoneses, y después en todos los habitantes de la Isla y aún en el continente.

Desde su primer número, por los epítetos que en forma de gergolíficos y en tropel salen a borbotones del «aparato» siempre en estado de ebullición, cuyo nombre ostenta **La Alquitara**, designa desde el primer momento a sus lectores los temas que ha de combatir enérgica y francamente, pero sin ensañamientos personales.

Desde esta fecha tuvo sus partidarios y sus contrarios, a cuyos enemigos (si así podemos expresarnos) les horrorizaba y les horroriza, aquellos titulejos que envueltos en vaporoso humo revolotean ejecutando la danza de sentencias mágicas que han de cumplirse por ley forzosa del destino y que parecen moverse en todos sentidos para despejar la «incognita» en el campo de la **verdad** en el cual brille siempre la luz espléndida de los hermosos días de mayo, dejando así a la vista del mas miope cuantos «lios, chanchullos, trampas, infundios, inmoralidades y otras mil irregularidades» que vivían y aún vienen viviendo muchas a la sombra de los que, titulándose patriotas y padres del pueblo solo son unos... farsantes egoistas, que con la bandera de su falso lema, siem-

pre enarbolada quieren cubrir entre sus pliegues la hipocresía que no les abandona nunca y que con tal de flotar ellos «y guardar la ropa» les importa un bledo «como malos padastros que el prójimo de sus hijos» a quien tanto fingen amar y defender se hundan en el insondable abismo de sus fallidas o eternas ilusiones.

¡Cuanta inhumana falsía!

Esto, y la mala administración de los intereses del pueblo, y la no muy lucida justicia en los demás asuntos de la tragedia «vida social» es lo que siempre hemos perseguido y perseguiremos tenazmente, mientras dispongamos de medios y de un átomo de aliento, sin arreararnos jamás.

En este sentido y con este fin nuestro valiente semanario «órgano oficial del partido de los desengañados» ha batallado y batallará combatiendo incesante, cumpliendo el deber que se impuso al nacer de cuya aureola de honor y de luz, surten a modo de destilación refinada su voluntad y pensamientos que es la encarnación viva y fiel de todo buen menorquín, y el de el patriota de cerebro sano y bien equilibrado.

Así se prometió y así lo seguiremos cumpliendo, mal que les pese a aquellos «antialquitaristas» que solapada y constantemente intrigan y socavan los cimientos del **Templo de la Luz y de la Moralidad**.

Perseguida fué y es nuestra publicación, con ensañamiento de fieras heridas. ¡Pero qué! jamás; ni humillada ni vencida.

Por motivos ajenos a nuestra voluntad, por pasar nuestro Director destinado a la península en su calidad de Profesor, cesó la contienda por un corto espacio de tiempo. Un armisticio... Bien se alegraron los enemigos del alma y del cuerpo... pero mucho mas lo sintieron los amigos.

En Enero del 1918, nuestro distinguido amigo y Director regresó a ésta tierra que tanto estima, y el Semanario Satirico defensor del bueno y coe del malo volvió al

campo, armado de pluma y espada, emprendiendo de nuevo con incomparable brio, el asalto de las falsas trincheras, refugio del miedo, de almas pusilánimes que no pueden combatir a pecho descubierto en el campo de la verdad sino en el de la **mentira!** que es el aire que respiran, pues el oxígeno regenerador de salutífera lealtad y progreso les asfixia.

¡Cuanto darían por ahogarnos en su mismo ambiente!...

Pero nosotros, salvando obstáculos sin cuento seguiremos orgullosos el camino recto que nos trazamos, descubriendo y denunciando, todo lo anormal, toda irregularidad injusta que envuelva el pecado de la trampa, el chancullo y el lio inmoral, predicaremos y ejecutaremos en lo posible la forma de emprender la senda de la virtud y del progreso «para todos»; sin odios ni miras hipócritas y egoistas.

Aquellos poseen el secreto del mal; nosotros el secreto del bien de despejar la incógnita para resolver y desenmascarar a los que se cubren el gesticuloso rostro con el antifaz carnavalesco que han de arrancárselo un día, con violencia, horrorizados de vergüenza y de desengaños, los mismos que aun hoy les aplauden aunque ya debilmente.

Será tenaz nuestra lucha si, pero al fin haremos luz y luz clara que penetre rasgando el manto de las tinieblas en la covacha de las maldades de donde huirán como luciferos los falsos oráculos de los inconscientes.

Nos podrán tildar de obstinados en nuestros santos propósitos de bregar por la verdad del deber y del derecho de cada ciudadano, en interés de todos, pero nunca de falsos Apóstoles que no poseen mas templo ni apostolado que, el de el soborno, y el de el hediondo egoismo particular (a) política.

En el año que termina de espirar, nuestra publicación ha llegado a alcanzar su edición semanal, de 1.400 a cerca de 2.000 número bastante regular para un Semana-

rio que adespicho de algunos ilusos creen que no es muy leído, cuando se lee con gusto e interés en toda la Isla y fuera de ella; lo que prueba evidente que aun tiene muchos partidarios.

A nuestro periódico y nuestra constante gestión se debe con reconocimiento de hechos algunas mejoras y beneficios en general y en especial para la gran familia trabajadora y en la ornamentación e higiene pública y en moral-social administrativa, etc.

Nuestros trabajos sábese por todos, (y a pesar de algunos) son verdaderas campañas como ya decimos de moral-social-administrativas. No son lo que pudieramos motejar medro-personal-político. Son imparciales, sin mas fin político-social que el bien y prosperidad de todos y así, y a tal fin seguiremos batallando mientras las circunstancias nos ayuden.

Hoy queridos lectores solo lo dedicamos al honor del VII ANIVERSARIO de **La Alquitara** que en prueba de respeto os manda un cariñoso saludo de agradecimiento y fraternidad. Y nosotros en vuestro y en el nuestro la colocamos en su ALBUM CRONOLÓGICO la VII CINTA «ESPAÑA» como indicadora y como premio de honor a la virtud y valentía.

La Alquitara, lo mismo censura y combate lo vituperoso, que elogia lo que sea digno de elogio.

¡Viva España! ¡viva **La Alquitara!** ¡vivan sus partidarios! ¡viva nuestro Director!

Agricultores

Para engordar vuestros ganados de todas clases, aumentar la producción de vuestras vacas lecheras y la postura de vuestras gallinas, usad el alimento complementario

PROTEO-FOSFATURA

Para encargos Agencia General de Negocios, Deyá, 17.

¿Vicio o delincuencia?

Examinando el juego desde el punto de vista psicológico dudamos entre incluir al jugador en la escala del vicio o en otra un poco más cercana a las leyes de los hombres. En efecto. El jugador no puede argüir en su defensa, como las personas dominadas por otra clase de vicios, el placer hallado en su práctica, y que, es como el poderoso ímán de fuerza irresistible que les impide desviarse de la encenagada senda por donde caminan. Cosa completamente probada, es la tensión nerviosa, el sufrimiento, el desgaste moral y material que experimenta todo jugador y que hace de su vida un perpetuo infierno sin un momento de tranquilidad ni reposo. Poco a poco va perdiendo los restos, que aún le quedan, de pudorosa caballerosidad y hasta es muy frecuente, verle traspasar también los límites de la infamia.

Y si esto es así, si el jugador no encuentra en la práctica del juego, aquél placer que empuja al vicio a otros muchos, tal como borrachos, libertinos, etc. ¿cuál preguntamos nosotros es el estímulo directriz? A nuestro entender, la respuesta es fácil; el jugador, no busca otra cosa que el enriquecimiento sin el trabajo, el despojo de los demás sin el propio esfuerzo. Y ahora bien aquél cuyo único deseo estriba en obtener el dinero ajeno, sin la compensación reparadora del trabajo y sin mirar siquiera que muchas veces significa ese dinero la tranquilidad y hasta la propia vida, no solo del culpable jugador que perdió el dinero, sino lo que es peor, de algunos seres inocentes, ¿que calificativo decimos nosotros, es el que merece?...

Dejando el estudio del individuo y considerándolo bajo el punto de vista social, no cabe duda la obligación en que se encuentra el Estado de reprimir el juego; pero reprimirlo verdaderamente, no representando farsas indignas de la institución que tiene como fin «la ejecución del Derecho» no otorgando, tácitamente, permiso para aquello prohibido expresamente. Y si es obligación del Estado impedir el juego, es claro que con las autoridades y sus agentes los encargados de que aquella justa imposición sea un hecho; y diremos más, diremos que son la autoridad y agentes gubernativos, como autoridad preventiva que son.

Con que a hacer que no se juegue, y si no puede impedirse, a los Tribunales con los viciosos y con quienes lo consientan.

¡Hay que empezar a adquirir buenas costumbres!

LENGUAFONO

El sistema más práctico, hasta la fecha conocido, para estudiar los idiomas Francés e Inglés es el del Profesor Richard J. Roseuthol por medio de ingenioso método del Lenguafono.

Para informes.—Agencia General de Negocios, Deya 17.

Es un error

Para mis Comentaristas

Muy enorme es el pecado que cometemos al querer someter a nuestra sola jurisdicción de criterio u opinión lo que hacen y dicen los demás. Es una falta peculiar de la humanidad, pues: raras veces amaran exactamente las ideas, el sentimiento, el pensar; ni práctica ni filosóficamente.

El tema planteado de la vida, tiene su razón moral y material en la vida misma; pero ¡hay!, que esta misma razón está dividida en cientos de millones que, si a veces se agrupan no lo es por convicción moral sino material, por no decir egoística en sus distintos grupos a manera de acordeon económico-político o político solo.

¿Habrá quien me demuestre lo contrario? Le invito a ello; verbal o por escrito pues, quiero ser un convencido, antes que anónimamente vencido.

Mas: La opinión que llamamos, por virtud —de lo que sea— general, en el momento que la queremos expresar, la particularizamos, porque solo vemos su imagen en el color de nuestro cristal; que roto este, si se pretende restaurar... y algún fragmento queda olvidado o desairado por la pequeñez de su importancia... o por otra causa que hoy no hemos de explicar, aquella partícula al parecer insignificante, ni sentiría igual ni pensaría, con el tiempo, de la misma manera...

Lo mismo ocurre con las agrupaciones grandes o pequeñas de organismos «vivos», que uno o varios se han encargado en apañar o hacinar humanidades, predicándoles a sus oídos, la mayor parte insolventes de «ciencia y conciencia»— diciéndoles «La unión es la fuerza, y esta la razón, el derecho y la justicia, ciudadanos... «Excitación y aplausos...»

Pero ¿quien me niega a mí que la razón justa y legal, ya individual, ya colectiva no es la verdadera fuerza y la que sin gran violencia puede y tiene derecho a que rellarse y exigir la más enérgica justicia?

Nadie me negará que, el principio fundamental de nuestra actuación social está en la educación del pensar, don que Dios o Natura, nos da al nacer, el cual no hay ley humana que no lo pueda anular sin incurrir en sacrilegio, ni cohibir el libre albedrío; por esto, el ser consciente, antes de ejecutar sus actos debe subordinar inmediatamente a ellos, sus deberes, sus derechos y su responsabilidad; para no tener que llorar después, acaso su desdicha.

Por tanto, después de estas reflexiones, sepan mis amables lectores e impacientes comentaristas que, L. NIRAM, tiene perfecto derecho a apuntar, afirmar y fijar con toda la perfección que le sea posible, en la dirección o teoría que cree buena y de posible desarrollo.

Yo apunto si, como dice algún censor, pero descubierta la seguridad y exactitud de la puntería, no es a mí quien corresponde disparar.

Yo indico y seguiré... indicando la forma de ejecutar la magna obra, la que mi modesta opinión cree puede ser escalon de redención, pero su ejecución no me pertenece.

En el número siguiente, si otra cosa no lo impide tendré el gusto de ponerme al teléfono con aquellos señores, que al parecer entienden, tengo que ser *El Cristo*, mientras otros actúan de *Fariseos*, o que he de ser el *sastre del Campillo*.

Les saluda su buen amigo.

L. NIRAM.

Abanicos para teatro elegantes y económicos
CASA BUENAVENTURA, Bastión

Colonia Guillermina perfume suave
CASA BUENAVENTURA

Un cuarto a... oros

No siempre ha de ser a espadas; ahora será a oros y no un cuarto, si no un tercio que pique más que los famosos de Flandes.

Da pena, verdadera pena y asco moral, contemplar la campaña de ideales microscópicos que en la actualidad infecta España. En acción la fábula de las ranas pidiendo Rey, no hay Región, provincia ni insula Barataria, que no se arranque diciendo que está capacitada para rejirse, y que con sus propios medios, puede llenar todos los llamados a cumplirse en la esfera del Estado.

Tan ruines y degeneradas son esas ideas, de una manera tan vergonzante se exponen, que no solo no se defienden ni se piden como se defienden y donde se piden esas cosas, si no que haciendo verdaderas piruetas cerebrales, los que las predicán, dicen cosas, que a no afectar a sentimientos tan respetables como son los de Patria, harían reír como las tesis disparatadas de una función de Guñol.

Y quien es el porta estandarte de las ideas de moda? Pues son nada menos que los partidos de la izquierda, los que en sus programas predicán la Patria única, la Tierra como Patria de la Humanidad y el Derecho Natural como norma de los actos del hombre.

Predican fraternidad y defienden con ardoroso empeño los dialectos jergas y demás jeringonzas para que los hombres, no entendiéndose, lleguen cuanto antes a la ansiada unión. Esto sería cómico si no pudiera terminar en trágico.

Predican Igualdad, y con la implantación de sus ideas, que implicaría la multiplicación de legislaciones, quedarían los hombres en una situación de irritante desigualdad con la que ni siquiera pudie-

ron soñar los señores de horca y caldera.

¡Osean la libertad y con la realización de sus ambiciones pondríanse en manos del cacique, que, por hoy, tiene el poder por delegación y con el contrapeso de la Ley, la omnipotencia, y la facultad de hacer las leyes e interpretarlas a su antojo.

No es romanticismo, no es una fuerza del orden sentimental, lo que les guía a los que siembran tan ruin semilla valiéndose, para ello, de periódicos que precisamente ostentan títulos españolisimos, es una de las dos cosas siguientes: o que no pudiendo ser *ni cola de león* quieren ser cabeza de ratón, o que el oro de una plutocracia regional ha envenenado sus conciencias y desvanecido sus cerebros hasta el punto de no importarles vender España como Judas vendió a Cristo.

JUAN ESPAÑOL.

El "soviet," del Cine

Pronto se abrirá el Cine de la Casa del Pueblo, y ustedes dirán: ¡Un cine más! Pues, no señor; cuatro cines menos, decimos nosotros que estamos en el secreto del NEGOCIO y vamos a demostrar nuestro aserto,

El Concejal Veintidos, o sea el Dictador del pueblo, ha acordado que no haya mas salones de espectáculos abiertos al público que el de su copropiedad o sea el de la Casa del Pueblo y el aristocrático Cine Victoria, con el que, a pesar de su democracia, está a partir un piñón.

Neroncete, sumiso, como siempre, al Dictador, a pesar de su cariño al Teatro Principal y a la Beneficencia Municipal, se aviene, según dicen, a que permanezca cerrado el Teatro y a otorgar ciertas concesiones al arrendatario, conocido *cafetista* como indemnización del cierre.

El Cine España será convertido, por obra y gracia de Neroncete, en Escuela de Artes y Oficios. Y con una pequeña indemnización al Consey y a los Estanislao, cerrarán éstos también sus puertas, voluntariamente, ante el temor de una imposición del «soviet».

Y por último, según noticias, se establecerá en los nuevos presupuestos municipales un arbitrio que deberán satisfacer los vecinos de esta ciudad que no concurren, por lo menos, cuatro veces al mes, al Cine de la Casa del Pueblo. Y... ¡VIVA LA LIBERTAD!

Conmemorando

LA ALQUITARA nació—¡quien lo diría!—
hace ya siete años
para amargar a muchos la existencia...
con fuertes cintarazos.

En el Concejo levantó más polvo
que existe en los inmuebles olvidados,
y le buscaron líos y disgustos
los negros los azules y los blancos;
esto fué lo que hizo,
resultando aplaudida
sin mendigar de nadie los aplausos.

Pues de todas las cosas que propuso,
de todo lo tratado,
no pretendió adular ni sincerarse
¡sino aclarar ARCANOS!
o resolver asuntos que interesan
a todos esos dignos ciudadanos
que sufren de rastrosos caciquillos
el infame trallazo.

Por los mismos que hicieron mil campañas,
sin obtener con ello resultado,
en contra del programa
que vamos poco a poco destilando.

¿Que fué de Tarugnete? ¿Que fué de otros
que en la poltrona un día se sentaron?
Pues que se fueron tristes y abatidos
dejando el sitio franco

para que discurren libremente
aquellos que iniciaron sus fracasos
Hoy, Neroncete le ha sustituido,
—el «fresco» de los «frescos» que he tratado,—

el mas ducho en las artes caciquiles
que a fuerzas de manejos se elevaron.
¿Para que, señor mio?—noblemente
nosotros preguntamos—

Pues para que los comestibles,
cada día que para estén más caros.
¿Y por qué no se vá?... —dirán algunos
de los muchos que callan resignados.—
Difícil es saberlo y responderles.

Más iremos al grano:
¡Como no sea que al cerrar las arcas
se quedara cogido de las manos!

SANTIAGO ESPAÑA.

Destilación Fraccionada

—No hay que alborotar tanto,
calma, un poco de calma destile
mos lo que en esta semana haya
que destilar y dedicaros después a
celebrar el séptimo aniversario de
vuestro natalicio, pensad que el
publico está esperando que le ha-
bleis de la eléctrica de los puevos
presupuestos de la rebaja de los
artículos de primera necesidad etc.

—Eso de la Eléctrica lo dirás,
por las nuevas tarifas que ha pu-
blicado, tarifas que no tienen des-
perdicio, por que dejando aparte
el fluido eléctrico para motores, y
dedicándonos por hoy sola y exclu-
sivamente a estudiar lo que al
alumbrado se refiere, es verdade-
ramente sorprendente mira, hasta
un kilowatio no vale mas que la mi-

seria de una peseta cincuenta céntimos.

—Eso te parece a ti.

—No solo me parece sino que está
bien expresado fijate bien.

—Siempre gansumino, si es ver-
dad que dice una cincuenta, tam-
bien es verdad, que para saber los
kilowatios que se han gastado se
necesita contador, y como el alqui-
ler de este cuesta una peseta re-
sulta que al que tiene poco consu-
mo, una cosa así como una lampa-
ra de diez bujias nominales (por
que ya sabeis que la intensidad lu-
minosa es hipotética) le cuesta dos
pesetas cincuenta céntimos al mes.

—Cosa muy puesta, en razón,
por cuanto especifica que las ins-
talaciones obreras pagarán dos pe-
setas cuarenta céntimos.

—Aquí hay martingala.

—Que martingala ni que niño

muerto que han convenido a que
al obrero que no se le cobraran las
chapuzas que se le hagan?

—Creo que si.

—Pues ya está todo aclarado,
con no cobrar veinticinco céntimos
por un lado, y cargar cincuenta,
sin que se pecate; todo está arre-
glado, los obreros encantados por
que creen que han dominado a una
compañía.

—Justo, y la compañía entusias-
mada viendo que sus ingresos se
aumentan, mientras haya primos
que den no faltaran cuerdos que
tomen.

♦♦♦♦

—Veo que estais divagando, de-
jad por hoy eso de la Eléctrica, y
vamos a ocuparnos de un impor-
tantísimo acuerdo del Ayunta-
miento.

—¿Que acuerdo es ese?

—El de que NO SE PERMITIRA ES-
TABLECER FUERA DEL MERCADO DEL
CARMEN PUESTOS PARA LA VENTA
DE CARNES FRESCAS VACUNAS LA-
NARES Y CABRIAS.

—Eso es un disparate.

—Nada de disparate y para que
te convenzas, te explicare, supon-
te que ami se me antoja establecer
un puesto de carnes frescas fuera
del mercado del Carmen.

—Y segun el acuerdo del Ayun-
tamiento no lo estableces.

—Pues yo te digo que le esta-
blezco, por que el Ayuntamiento
no solo tiene el derecho, si no el
DEBER de investigar si mi estable-
cimiento reune las condiciones hi-
giénicas exigidas para esta clase
de negocios, pero no hay ninguna
regla de tres, a la cual pueda ape-
lar, para impedir que todo Ciud-
adano, pueda dedicarse a una in-
dustria licita además te argumen-
taré, que con ese acuerdo se coarta
la libertad del Ciudadano, perju-
dicando a no pocos que sin tener
necesidad han de dar el paseo ha-
ra el Mercado.

—Ahora que me acuerdo; EN;
CON; POR; SIN; SOBRE DETRAS Y
HASTA MUY LEJOS DE LOS MERCADOS
he visto carnicerías en todas las
poblaciones (que son casi todas las
de España) que yo he visitado.

—Lo cual te probará mi aserto
de que el Ayuntamiento, podrá y
deberá ejercer vigilancia para que
las tiendas que se dediquen a la
expenduría de carnes esten o no
esten enclavadas en los mercados,
podrá aunque no DEBE establecer
cuantos arbitrios estime pertinen-
tes, para ENJUGAR el déficit que
por proteger, paniaguados resulta
todos los años, pero impedir la in-
dustria libre, eso ni debe ni PUEDE
HACERLO el Ayuntamiento ¡eh!
¿que te parece?

—Que me ha convencido tu pe-
roración y que únicamente el co-
brar las mil quinientas del ala por
cada una de las tiendas que tiene
en el mercado ha sido el móvil de
tal acuerdo.

♦♦♦♦

—Estais hablando de puestos de
carne, y no se os ha ocurrido leer
las ordenanzas municipales.

—Eso, pensarás tú, pues no hace
poco tiempo, que conozeo el arti-

culo CIENTO SETENTA Y CINCO.

—¿Y que dice ese artículo?

—Textualmente dice así: Se pro-
híbe establecer, ni tener estable-
cido ningún puesto de carne para
el consumo del público en otros
edificios que los destinados a este
efecto por el Ayuntamiento.

—Luego el Ayuntamiento no se
ha extralimitado y con arreglo a
las ordenanzas municipales ha to-
mado un acuerdo.

—Que duda tiene, pero también
es verdad que todos los días ese
mismo Ayuntamiento (que tan fiel
cumplidor quiere ser en algunos
casos) está vulnerando las orde-
nanzas municipales, y si no re-
cuerda aquello del tránsito rodado
en Semana Santa.

—Cosa que nada tiene de parti-
cular, se trata de una MAYORÍA
AVANZADA.

—Todo lo avanzada que quieras,
pero no cumple lo estatuido.

Por que entonces no consideró
perjudicados mas que los intereses
agenos y hoy considera perjudica-
dos los suyos.

—Los de sus amigos querrás de-
cir.

—Bueno, en conclusión, que el
acuerdo debió ser democrático y
ajustándose a las ordenanzas mu-
nicipales permitir establecerse, a
cada uno donde le viniera en gana,
siempre que se ajustase a lo pres-
crito.

—Eso es, pero no obligar a pa-
gar precios fabulosos por unas ca-
setas cuyas condiciones higiénicas
tienen mucho que discurrir.

Cancionero de La Alquitara

LA ALQUITARA en el Concejo
Ha puesto una barbería
Donde se afeita en seco
A toda la mayoría.

A subasta se ha sacado
La provisión de adoquines
En la SALA del Concejo
Los encontrarán a miles.

Quieres que la carne suba
En menos de media hora?
Pues dícelo a Neroncete
O pón la Reguladora.

Subieron el alumbrado
En la ciudad de Mahón
Y a todo eso paga y calla
El pobre consumidor.

Bien empleado le está
Si no grita en alta voz
A la despedada empresa
¡Vaya! ¡Se acabó el carbón!

Y te echo la despedida
La que echaron en Gerona
Ya que tanta calma tienes
Pues con su pan se lo coma.

Con la música a otra parte.

EL COPLERO.

Imp. de F. l Truyo Infanta, 17

CHOCOLATE BALEAR



Fabrica de Chocolates finos y Bombones

Precios y condiciones especiales para mayoristas.

EXPORTACION



CALLE DE MERCADAL, NUM. 20. MAHON

IMPRESA DE FRANCISCO TRUYOL

INFANTA, NÚM. 17. BAJOS



Se hacen toda clase de trabajos tipográficos,
a precios relativamente económicos.